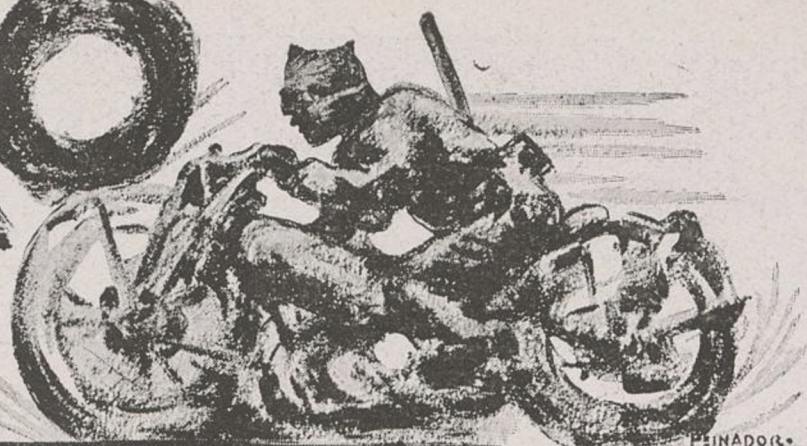




HIERRO



ORGANO DE LA BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS ★

Madrid, 17 abril 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 35719.-Núm. 30

EN LA
OFENSIVA

en el ataque y en las futuras y decisivas jornadas deben estar todos nuestros hombres a la altura de la gloriosa Historia de nuestra Brigada. Ni un minuto perdido, ni una gota de gasolina malgastada. Robad tiempo al tiempo y sacad energías de los desmayos; tened presente a los que cayeron para legaros una experiencia y un prestigio sin conocer las primeras jornadas de la futura victoria. La máquina, limpia y repasada; el jinete, cargado de toda su responsabilidad en el papel que desempeña, y así, a conducir los partes de victoria, sin una duda ante el peligro, sin un desmayo que os haga flaquear. Acordaos que nuestros muertos, los que cayeron en un oscuro heroísmo, reclamarían un puesto para la satisfacción histórica de morir otra vez en estos momentos decisivos en que comienza la reconquista de la Patria.

PEINADOR



La guerra hemos de hacerla entre todos

Quien no cumple, no nos vale.

Tenemos una docena escasa de compañeros que no han comprendido el carácter de su papel dentro de la Brigada. Quizá nunca lo comprendan; pero el Comisario quiere hacerles una última advertencia para que sepan bien que no toleraremos sus pequeños desmanes y falta de disciplina.

A medida que los Mandos del Taller nos van dando datos del funcionamiento del mismo, vemos que cierto motorista ha venido sus QUINCE VECES en poco más de un mes para arreglar cosas insignificantes: soldar cabezas de cable, tensar embrague, reglar las luces, apretar los descansapiés, etc. Otros, en menos medida, pero exageradamente también, han pasado entre el taller y la cola para cobrar la mayor parte de su tiempo. ¿Se han parado a pensar que su proceder es indigno?

En los sitios donde estos hombres hacen su servicio (su mal servicio) nos dan estos datos: nunca están dispuestos; siempre son los mismos los que trabajan; siempre son los mismos los de las averías; siempre se producen éstas cuando hay que llevar algún parte... Estos malos motoristas han creído, sin duda, que la falta de control que hemos tenido algunas semanas sobre nuestros hombres les permitía establecerse por su cuenta y emplear la moto para pasear amigos, buscar los yacimientos de cerveza, enseñar a montar a otros y pasear en los ratos de sol. ¡Están equivocados por completo! Si han de seguir en nuestra unidad, han de enmendarse y no dar lugar NI A UNA SOLA QUEJA. Dense por advertidos.

¡Camaradas! Me dirijo a los hombres, que son el orgullo de la Brigada; a los que no saben de fríos ni de malos caminos; a los que toman el parte sobre su corazón fuerte y sano y lo llevan a su destino o caen en la empresas... Me dirijo a todos vosotros, que sabéis del sufrimiento callado y del silencio a vuestro mérito indudable; hablo para los que "Pasionaria" enjuició como héroes desconocidos de los caminos que bordea la muerte. Y os digo:

Una docena de malos compañeros está empañando nuestro buen nombre, están viviendo del crédito conquistado por nuestros noventa muertos y nuestros quinientos heridos; del trabajo abrumador de los que en las secretarías no conocen el sol ni el recreo; del esfuerzo formidable de los que en los talleres hacen milagros convirtiendo montones de chatarra en máquinas y piezas nuevas. A todos me dirijo, para deciros este mal proceder de una docena de hombres que no pueden calificarse como soldados.

Si alguno está a vuestro lado, denunciadlo sin perder un segundo; exigid que tal veneno sea apartado de la rica cosecha de nuestro esfuerzo común. Mandad informes al Mando o al comisario. Porque esos inconscientes o incorregibles se acuestan sobre nuestro esfuerzo y nos lo roban miserablemente. Quien no sabe obedecer y sufrir no comprenderá nunca que estamos en guerra, que esta guerra es a muerte y que la HEMOS

A los motoristas de nuestro cuartel en Valencia

Los motoristas, que están destacados para diferentes servicios en Valencia por iniciativa de nuestro Mando, tienen en marcha un Cuartel-alojamiento. Ya están listas las obras materiales y espirituales imprescindibles.

Su responsable, el teniente Alvarez, ya nos ha pedido consejo para el material que afecta a nuestra Sección: Biblioteca, periódico mural, etc.

Nosotros sentimos una honda satisfacción ante el espíritu que anima a los camaradas de Valencia. Significa ese Cuartel el ansia de seguir nuestros hombres en el mismo camino que les pusimos en Madrid, y la voluntad de vivir como motorista y como compañero. Esta convivencia y este compañerismo les hará seguir en la constante superación y en el control mutuo de sus actos.

Esperamos que el nuevo Cuartel sea un ejemplo, como lo es el de Madrid, y que los hombres que en él conviven sean también luchadores conscientes, como aquí les enseñamos a ser.

Vuestras conductas aisladas tienen, hasta cierto punto, una responsabilidad individual; pero al agruparos bajo el Cuartel con el nombre de nuestra Brigada, vuestros actos y el juicio que de ellos se forme re-

percutirá en la Historia; si son buenos, para enaltecerla; si son innobles, para mancharla.

Sois, pues, el portavoz de nuestra Historia en una ciudad donde está hoy todo lo que representa la ley del Frente Popular; y, por eso, los actos tendrán una mayor repercusión.

Tenéis que llevar a la práctica, en vuestro nuevo Cuartel, todas las consignas que recibisteis y seguiréis recibiendo del de Madrid: Limpieza, austeridad, respeto mutuo, capacitación del por qué de la lucha, pequeña Biblioteca, periódico mural con vuestras ideas, estudios de mecánica; todo ello controlado por vuestra propia conciencia, por el sentido del deber.

Aquel camarada que beba, juegue o escandalice, vaguee, malgaste gasolina o sea indisciplinado, irá restando valor a nuestra Historia, a nuestro prestigio; manchará el futuro de la Brigada y el hermoso presente, conseguido con tanto sacrificio. Será un traidor al esfuerzo común de nuestros motoristas.

Estas observaciones son un deber el hacerlas; pero creemos, porque tenemos fe en vosotros, que seréis un fiel reflejo de todo lo conseguido en este Cuartel de Madrid, que es nuestro orgullo, a la vez que lo es del Ejército Popular.

DE HACER ENTRE TODOS, ya que para todos serán los beneficios del triunfo.

Mientras los mejores hijos de la clase trabajadora pelean y caen sin tregua en todos los frentes leales, conquistando al enemigo la iniciativa y centenares de kilómetros de tierra, aquel que no cumpla cada día con su deber hemos de liquidarlo, hemos de apartarlo para evitar mayores males. Porque quien no cumple con los pequeños deberes y vive para su regalo, para su comodidad, es campo abonado a delitos mayores: es capaz de vender la propia causa. ¡Denunciarlo con claridad y energía es deber de todos!

Son horas graves las que estamos pasando; hemos de hacer cada día y cada noche un balance de nuestro trabajo; tenemos que acusarnos—en nuestra conciencia—de lo que hayamos hecho mal, para rectificarlo al día siguiente, para nunca volverlo a hacer. Con el esfuerzo aunado de todos conquistaremos un mundo feliz, y los que no cumplen con su trabajo nos obligan a duplicar nuestro esfuerzo... ¡Nos estafan, en una palabra! Los rateros, los tranquilos, los afanosos de comodidades y beneficios NO NOS VALEN. Queremos "hombres de hierro."

M E N E N D E Z
Comisario.

NUESTRO BUZON

DE HOMBRES ROTOS,
HOMBRES NUEVOS.

Según palabras del comisario Menéndez, hemos tenido, desde el comienzo de la Brigada, más de quinientos heridos. De estos quinientos hombres, algunos han quedado totalmente inútiles COMO MOTORISTAS. Sin embargo, Pagaduría sigue abonándoles sus haberes, por considerar, sin duda, que ya han dado cuanto podían por la Causa. Muy justo. Pero, ¿se les seguirán pagando indefinidamente? Aun siendo así, estos camaradas se sentirían avergonzados al suponer que se les da esa retribución considerándoles incapaces para cualquier labor. Pero no lo son; estos camaradas PUEDEN OCUPAR PUESTOS EN EL CUARTEL y, al mismo tiempo que se ganan el sueldo que perciben sin ser un lastre para la sociedad, aportar nuevas fuerzas a la lucha, permitiendo QUE LOS QUE AHORA DESEMPEÑAN ESOS PUESTOS VAYAN A OCUPAR LOS QUE LOS HERIDOS DESEMPEÑABAN ANTES.

Pero bien pudiera suceder que no estuvieran lo suficientemente capacitados para algunos de estos cargos del Cuartel, lo que representa una oportunidad para poner en práctica lo que ahora tanto se habla: elevar el nivel cultural del Pueblo, cosa fácil a través de unas clases donde se enseñe a esos hombres lo necesario para su nuevo trabajo, que no será mucho.

Lo mismo que se hacen en nuestro taller máquinas nuevas de pedazos de chatarra, de máquinas rotas, es mucho más importante hacer hombres nuevos de aquellos que han sido rotos por el fuego de la lucha.

FERNANDO MERINO
Número 350.

NOTA.—Por plantear un problema de indudable importancia moral y material, aplazamos hasta el próximo número la contestación que nos merece esta razonada sugerencia del compañero Merino. Desde siempre se ha pensado en ese sentido en el Mando de nuestra Brigada.

Para nuestros heridos

Por el hecho de que os halléis moridos por la metralla facciosa, o que vuestros cuerpos hayan sufrido algún encontronazo en los recovecos y virajes de las líneas de fuego, SOIS SIEMPRE NUESTROS MEJORES HOMBRES. Os consideramos nuestros compañeros de honor y estamos haciendo lo imposible por lograr que podáis sobrellevar vuestro dolor con la mayor alegría posible: en la comida, en la habitación, en la asistencia, en el trato. Siempre procuramos que tengáis alrededor vuestro el afecto de todos y la solidaridad de todos.

Pero vuestra calidad de convalecientes no os da derecho a ser tan ajenos a las consignas de todo soldado que os permitan permanecer inertes y distraídos cuando la radio toca el Himno de Riego o la Internacional. No, camaradas. El capitán internacional que ingresó en nuestra sala el domingo pasado os ha dado una soberbia lección de respeto al himno de los trabajadores. Este soldado del Frente Popular de Europa hubiera seguido la misma conducta de tocar la radio el Himno de Riego u otro himno proletario... ¿Por qué os dió esta lección? Porque juzgáis que, una vez heridos, no tenéis deberes de respeto y solidaridad. Pues estáis en un grave error, del cual debéis salir, evitando ese espectáculo lamentable de jugar y reír y bromear mientras los himnos, que son nuestra propia alma, entonan sus notas en la garganta invisible de la radio.

Y, hablando de juegos, tened presente esto: lo que han hecho algunos la semana pasada, llegando a romper violentamente un parchís por si jugas tú o juego yo, no debe ser tolerado por vosotros mismos, ya que nuestra soberbia enfermería se convertiría en la taberna del Manco u otro antro por el estilo... ¿Para eso no estamos luchando; para vivir en eterna miseria espiritual no merecía la pena enterrar el mundo podrido anterior al 17 de julio!... Por bien de todos, ENMENDAOS Y SEGUID LOS CONSEJOS DE ENFERMERAS, MÉDICOS Y OFICIALES. Nadie puede jactarse de ser buen revolucionario NI BUEN SOLDADO si no es lo bastante educado y culto para saber evitar esas escenas tabernarias.



EL SARGENTO PEDRO LARA

Este gran camarada es uno de los primeros de nuestros hombres que salió para los frentes. En el Cuartel es poco conocido, por haberle pisado escasas veces. Destacado en Valencia, ha conseguido, para los compañeros que con él conviven, cien mantas y veinticinco camas, todo ello por gestiones personales.

Como cumplidor del deber, es un ejemplo; en la semana anterior ha pasado la



mitad de ella sin descanso, incluso sin dormir. Compañero de sus compañeros, es el primero en los servicios duros y agotadores.

La Sección de Contraaeronaves, que es su puesto de trabajo, le ha propuesto al mando de nuestra Brigada para ascenso.

Cuando encontramos esta clase de camaradas sentimos la inmensa satisfacción de que la siembra de las conductas heroicas y sencillas florece fecundamente en nuestros hombres. Sabemos que, como el sargento Lara, hay muchos hombres por los caminos leales. Este es el firme puntal en que nos apoyamos para la recompensa de nuestros sacrificios en pro del mejoramiento del motorista que rinda más eficacia a la causa antifascista.

NUESTRO CAMARADA NICASIO PLEITE HA SIDO ASCENDIDO EN EL CAMPO DE BATALLA A SARGENTO POR EL "CAMPELINO", POR SU COMPORTAMIENTO HEROICO EN LOS COMBATES DE LA CASA DE CAMPO

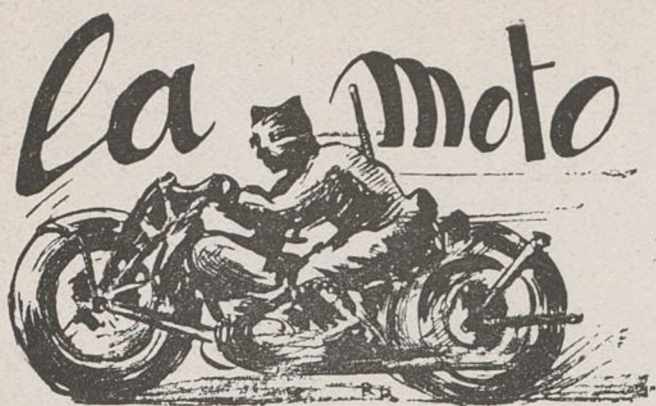
(En nuestro próximo número daremos una amplia información.)

LA lucha que sostenemos motiva, en mil ocasiones, hechos de tal naturaleza que pueden merecer el calificativo de increíbles. Y son verdad... Son una verdad que supone millares de duros salvados para el Ejército nacional y cientos de máquinas puestas en marcha a impulsos de un trabajo pleno de conocimiento y de tozudo esfuerzo creador.

Así ocurre con nuestro Parque, donde unas docenas de buenos mecánicos, a las órdenes del Comandante Mariano y los tenientes Mosteiro y Blanch, transforman inmensos montones de chatarra, de tubos y cables retorcidos y requemados, en máquinas de aspecto brillante y velocidad nueva. Sobre ellas cabalgan triunfantes cientos de hombres nuestros, portadores del sobre de los altos designios, apretado sobre el corazón valiente... Todas las secciones cumplen su misión para que las máquinas salgan a rendir de nuevo en condiciones inmejorables sus grandes servicios para la guerra.

Máquinas destrozadas por la aviación enemiga, calcinadas y fundidas en muchas partes; máquinas destrozadas, aplastadas, oxidadas, recobran su vida boyante del estremo para seguir colaborando en la lucha, para ser armas, en vez de hierro viejo... ¡Salud a nuestros compañeros de Talleres, que están conquistando un puesto de honor en la trinchera del trabajo fecundo!





EL MOTORISTA DEBE SER FUERTE Y LIMPIO

Todo soldado debe serlo, y también los que no sean soldados; pero un motorista, con doble motivo, ya que para dominar una máquina de 500 c. c., o más, se deben poseer fuerzas más que medianas, para salvar los inconvenientes de los grandes hoyos, los derrapazos, los virajes difíciles y cuantos obstáculos siembran la carretera de sepulturas sucesivas.

Todo motorista debe comprender que salir recién levantado de la cama, con sueño atrasado, sin chapuzarse bien la cara y cabeza, es salir dormido, con la casi seguridad de darse un "leñazo" mortal. Sobre la "moto" hay que ir siempre muy despierto; no vale dejarse arrullar por el zumbido del motor. El agua es un buen remedio contra este peligro.

El motorista que malgasta su salud, que no es fuerte, se ve dominado por la máquina. El que es sucio ve transformarse cualquier rasguño en una herida incurable y peligrosa... Si todo soldado debe cuidar su higiene, mucho más quien está expuesto en todo momento a sufrir heridas que pueden ser mortales de no estar limpio.

Y lo que debe ser un placer, estando sano y fuerte, se convierte en un martirio. Conservar la fuerza, desarrollarla y cuidar el propio cuerpo es un deber ineludible de todo motorista.

Dr. ROMPEOLAS

Un ejército de piojos

no es cosa de risa. Pueden destruir la salud de millares de soldados, pueden propagar el tifus, la peste y mil otras enfermedades terribles, incluso traídas por los "nacionales" negros, blancos y grises... El verano se acerca, el peligro es mucho mayor. **TO-DOS ESTAMOS OBLIGADOS A CUIDAR LA SALUD CON ESMERO ESPECIAL.**

Para ello: Duchas obligatorias una vez a la semana, por lo menos. Cortes de pelo lo más cercanos del cero, desinfección de las ropas, **VACUNACION ANTITIFICA**, etc., etc.

Pero, sobre todo, **AGUA, AGUA y AGUA**. Desde luego con el jabón correspondiente. En el cuartel tenemos quince duchas sin estrenar. ¿Para qué se han hecho? Deben comenzar a funcionar inmediatamente. En toda Brigada se usan de modo obligatorio y semanalmente por lo menos.

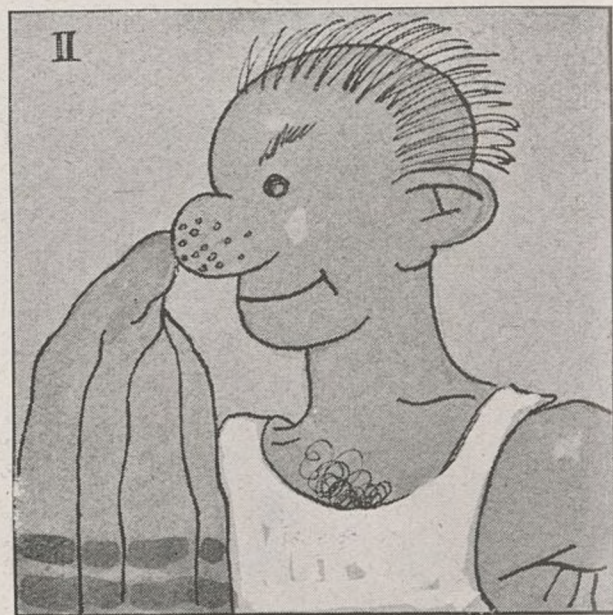
¡GUERRA A LA MUGRE Y LOS PIOJOS!

Quien se muda de ropa interior sin ducharse, es un puerco que no debe mudarse nunca de camisa.

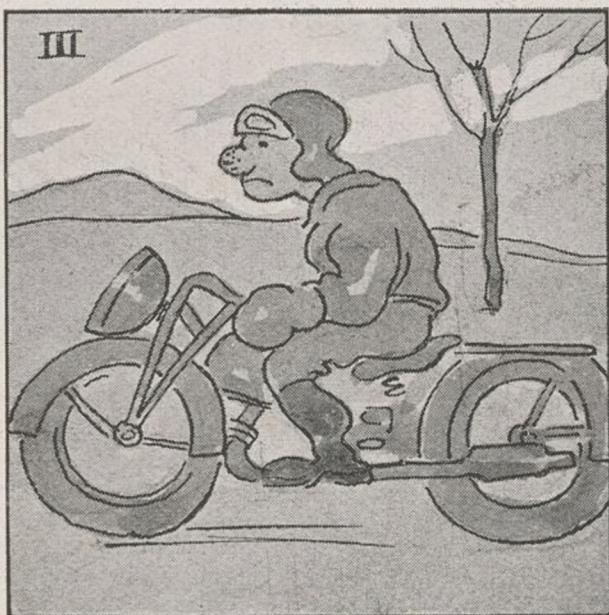
Heliodoro no se lava, y por eso mal acaba.



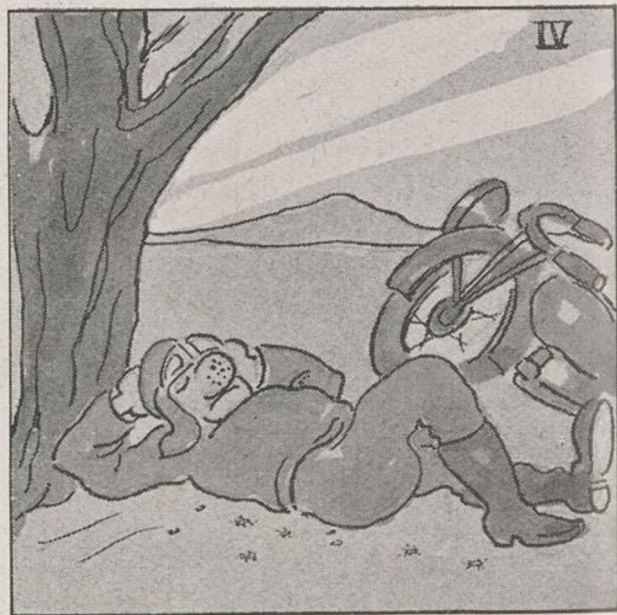
Al agua le tiene miedo
y se estira el muy borrego.



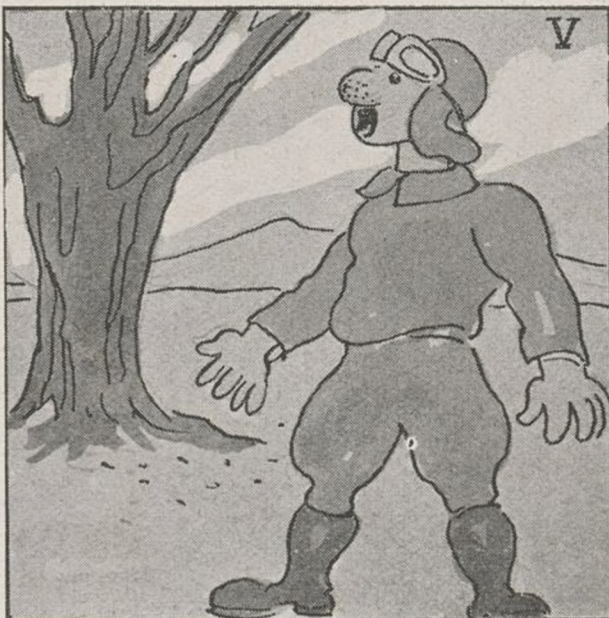
Sólo la nariz se lava
y se queda como estaba.



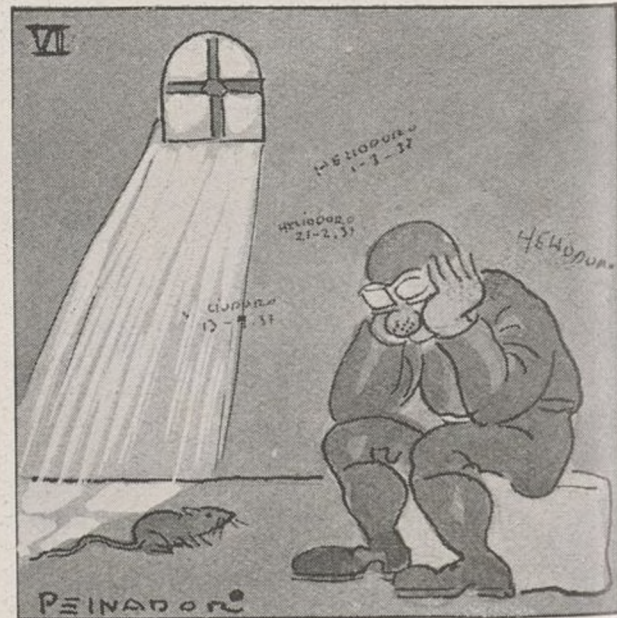
Y con la moto arreando
se va el guarrazo cantando.



Y cuando el sol va a salir
se echa a la sombra a dormir.



Ve que la moto ha marchado.
¡Los pipis se la han llevado!



¿Ves? Por tu falta de aseo.
¡"Liodoro", cómo te veo!

C O R R E O

El agobio constante en nuestro trabajo; la necesidad de atender a cuestiones vitales para la Brigada; la imposibilidad de forjar en poco tiempo un personal capaz de comprender las obligaciones con arreglo a una norma, nos han impedido establecer esta importante sección antes de ahora. Hace muchas semanas que fué dada la orden de hacerlo; pero siempre fué aplazada, con motivos más o menos justificados. La necesidad es apremiante, y desde este número saldrá una sección en HIERRO dedicada a contestar, aunque sea brevemente, a esos centenares de buenos compañeros que, desde todos los frentes, nos envían sugerencias y alientos.

Angel González (Archena).—Tus advertencias respecto al tal Fermín serán tenidas muy en cuenta. Vemos que no olvidas tus deberes de vigilancia. ¡Animo! La distancia no puede separarnos por encima del cumplimiento del deber.

Angel Juez (número 526).—Tu carta nos llena de orgullo, porque confirma nuestras noticias sobre vuestro gran comportamiento. No os fijéis en el mal comportamiento de esos otros motoristas ajenos a nuestra Brigada. Se debe imitar a los mejores, no a los peores. Trasladamos a Comandancia

todo lo referente a las máquinas cogidas a los "camisas sucias"... Máquinas nuevas no han llegado; se os tendrá en cuenta en su día, como ahora os tenemos presentes en nuestro afecto.

Federico Esteve (Torre Busgo).—Recibí por Barriales tu saludo. No recuerdo bien de ti, pero es lo mismo: sé que estás luchando y eso basta. Nuestra vieja amistad debe afirmarse a través de esta lucha, donde desarrollamos oficios paralelos. ¡Salud y suerte!

Manuel Pina y demás amigos (Navacerrada).—No os echo en olvido. Estoy imposibilitado para visitaros, porque el trabajo no me deja. Supongo habréis superado todas las dificultades. ¡Vuestra hora está cerca! Y todo debe encontraros preparados...

Alferez Ros (Valencia).—Sé de vuestro gran trabajo. Nunca he dudado de ello. Debéis esforzaros en una mejoración. Tenéis obligación de estudiar, de instruiros POLITICAMENTE, y también de aprender a desmontar máquinas y arreglarlas. Hay que "inflar", porque "ciertos títulos" no pueden llevarse en el bolsillo sin hacer honor a ellos.

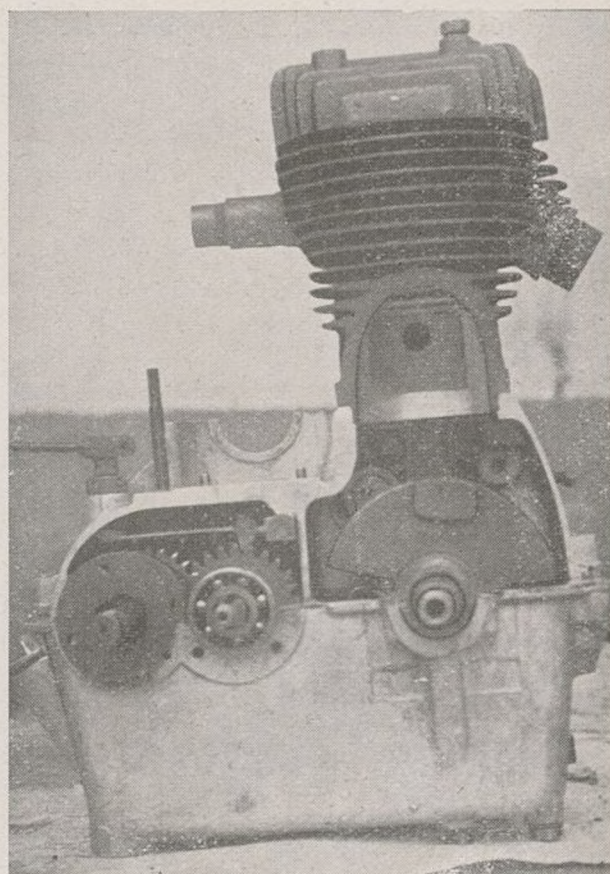
VICTORIANO MENDEZ

La nueva escuela de Mecánica

El camarada Mariano lleva muy adelantados los trabajos para la instalación de la nueva escuela de Mecánica, a la cual deberán asistir todos los compañeros de la Brigada que no tengan una suficiente capacitación.

Los oficiales son los primeros que deben enrolarse en estos cursillos, que les servirán para comprender por completo el funcionamiento de un motor de explosión y las averías más frecuentes. Lo mismo deben hacer los responsables de grupo, y también los hombres de servicios auxiliares que estén libres, porque, más tarde o más temprano, todos deben saber montar en motocicleta. Y también porque el saber no ocupa lugar...

El camarada Mariano no puede empe-



zar todos los días el curso; aquellos que se inscriban desde el comienzo tendrán una enseñanza completa, y los demás solamente fragmentaria. No se crea que esta escuela es una cosa para ir o no, según haya sol o lluvia... Todos deben comprender que se acercan momentos en que, para ascender y conseguir puestos de mayor altura, se han de reunir condiciones de las que muchos carecemos ahora. Por ejemplo: entre dos tenientes o sargentos de iguales merecimientos en su aspecto militar, serán preferidos para el ascenso los que mejor manejen la máquina, los que más sepan. Y al revés: entre dos motoristas iguales, se preferirá aquel que sepa más arte militar. Es decir, que el ideal ha de ser el que reúna tanto el conocimiento motorístico como el militar, además de las otras prendas, imprescindibles, de valor, moralidad, etc.

Hablan los jefes del Ejército Popular

Nuestro delegado de Sector, camarada Pascual, en su viaje de inspección por Extremadura, nos trae la muestra fidedigna de que los camaradas que tenemos destacados por ese sector cumplen como deben por el prestigio de nuestra Brigada:

47 BRIGADA MIXTA

SECCIÓN I.^a

Negociado I.^o

Don Luis Cristóbal Zalba, mayor, jefe de E. M. de la 47 Brigada Mixta, de la cual es primer jefe el teniente coronel D. Santiago Ropero Muñoz,

CERTIFICO: Que los motoristas que del Batallón de la Brigada Motorizada vienen prestando sus servicios en esta Brigada lo hacen a completa satisfacción del Mando, poniendo en todos cuantos servicios se les encomienda su mayor celo e inteligencia para el cumplimiento de ello.

Y para que conste, y a petición del comisario delegado de la Brigada, expido el presente en Los Navalmorales, a cuatro de abril de mil novecientos treinta y siete.—**LUIS CRISTOBAL**.—V.^o B.^o: El teniente coronel jefe, **ROPERO MUÑOZ**.



La Prensa madrileña hace unánimes elogios de la Brigada 69 y de su jefe, Durán. Nosotros consideramos como propios los triunfos del que fué nuestro querido jefe superior y fundador. Y cada día esperamos la noticia que oscurezca, por su brillantez, la del día anterior. La Casa de Campo ha sido testigo del arrojo y pericia de la 69 Brigada, que el teniente coronel Durán ha sabido forjar de manera inmejorable, haciendo que sus hombres sean capaces de los más temerarios asaltos a las fortificaciones facciosas.

El mejor motorista no es aquel que más corre, ni siquiera aquel que se juega la vida en determinado momento. El mejor será SIEMPRE el que encuentra buena la máquina, aunque no sea la mejor; el que comprenda que a toda moto se ha de sacar su rendimiento; el que obedece silenciosamente y va donde se le manda, SIN OCUPARSE POR EL CAMINO DE ASUNTOS PARTICULARES.

Quien encuentra defectuosa su máquina y quiere siempre otra nueva, sin ocuparse de cuidar la vieja y arreglarla, podrá ser un valiente, PERO NUNCA UN MOTORISTA MODELO

CONSIGNAS

En el número pasado publicamos unas consignas para motoristas que merecieron el ser reproducidas por "Heraldo de Madrid". No iban firmadas, por ser el comienzo de ellas. Hoy hacemos constar, al publicar la continuación, que se deben a la pluma de nuestro compañero Cecilio Muela. Lo hacemos constar para su satisfacción y para la nuestra, de recibir estas consignas tan merecedoras de elogio por su justeza y contenido.

Cuando, sin ser tú el culpable, surge un accidente, no pierdas el tiempo ni la serenidad discutiendo con el que lo provocó: cállate y presenta ante quien proceda la denuncia detallada.

★

El llevar el escape libre, aparte de ser una presunción, dará un criterio lamentable de tu cortesía a los transeúntes.

★

Aunque no tengas responsabilidad ninguna por atropellar algún animal, modera la marcha y piensa que su dueño los deja en manos de la sensatez de los conductores y de los peatones.

★

Montado en la moto nunca fumes; ello puede traerte fatales consecuencias.

★

En días de lluvia toda precaución es poca; además de no responder los frenos, los peatones se preocupan más de no mojarse que de atender a las reglas de la circulación.

★

Cuando uses el motor como freno, no cortes el encendido; fácilmente se te engrasarán las bujías.

★

Cuando vayas a pasar a un tranvía, fíjate si las vías tuercen a una bocacalle.

CECILIO MUELA

Hay compañeros que no denuncian los malos actos, las "faenas" de otros inconscientes, por temor a que se les llame "chivatos". Pero ese temor es ridículo por cuanto hoy todos estamos obligados a denunciar al que no cumple, ya que su mal comportamiento nos obliga a los demás a un mayor trabajo, mientras el vago, el inconsciente o saboteador cobra igual que el bueno... Y debemos comprender que el reiteradamente vago o destructor PUEDE SER UN ENEMIGO INTENCIONADO QUE TRABAJA EN CONTRA. Al no cumplir como bueno, no hay duda que labora para el enemigo



Días atrás nos ha visitado el que fué capitán de nuestra Brigada, compañero Tovar, siempre en las líneas de fuego, igual hoy que ayer. Su valentía y capacidad militar se han ido abriendo paso, hasta llegar a serle confiada una alta misión, en el Ejército Popular. Le hemos abrazado con orgullo, porque le consideramos como digno continuador de nuestra Historia, de la que él es parte gloriosa.

Nuestros festivales

En el último festival celebrado tomaron parte el conocido prestidigitador Olivares, que alcanzó con sus juegos todos los aplausos de nuestros compañeros. Se dió también un concierto de violín y bandoneón y nuestro camarada sargento Roy cantó con afinada voz de tenor las romanzas "Torna Sorrento" y "Benamor". Le acompañó al piano el maestro Castellanos, que nos ayuda siempre en todos nuestros festivales, considerándosele como imprescindible en la colaboración de los mismos.

DIANA. Artes Gráficas, Larra, 6.—Madrid.